

GRAVE ACCIDENTE EN BAHÍA

DOS MARINEROS DE LOS PRÁCTICOS, DESTROZADOS

FRENTE AL MUELLE DE ALBAREDA

En bahía, frente al muelle longitudinal de Albareda, ocurrió ayer tarde, á las cinco y cuarto próximamente, una doble desgracia, siendo las víctimas dos "limonajeros" muy conocidos, que estaban al servicio de la Corporación de Prácticos del puerto.

El suceso fué imprevisto y se desarrolló en circunstancias, que sólo puede culpársele á la fatalidad de llevar horas de dolor y de luto á dos hogares de humildes marineros.

Numeroso público, en su mayor parte obreros que, abandonado el trabajo, se dirigen por aquella zona á sus domicilios, presenciaron la dolorosa desgracia, sin poder evitarla.

De tan triste suceso se habló anoche mucho entre las gentes de mar, comentándose de mil modos lo ocurrido.

En lo que coincidían todos era en el sentimiento general que había causado esta doble desgracia.

No ha sido menos sentida entre los compañeros de las víctimas y en la Corporación de prácticos, donde la consternación era general.

EN LA MACHINA

La noticia del suceso llegó á conocimiento nuestro momentos después de ocurrido, trasladándonos inmediatamente al muelle de Albareda.

Un grupo numerosísimo de personas se agolpaba á la entrada del muelle, pretendiendo pasar á la machina para conocer más directamente lo ocurrido, pero algunos guardias de Seguridad y de Vigilancia cerraban el paso.

Todos los prácticos del puerto, el jefe de Sanidad Marítima, jefes y oficiales de Carabineros y algunas otras personas se encontraban en la machina.

De la misma acababa de marcharse el gobernador civil señor Santander, que al tener noticia del suceso acudió al muelle acompañado del comisario jefe de la Policía señor Muslares y de otras personas.

LO OCURRIDO

El vapor bilbaíno "Artagan-Mendi", de la Casa Sota y Aznar, entró ayer en el puerto procedente de Buenos Aires y escalas, de donde conduce para algunos comerciantes santanderinos 1.500 toneladas de maíz.

Para realizar las operaciones de descarga se designó al buque, que es el mayor de la importante flota, el muelle de Albareda, y para meterlo en el puerto y atracarlo al muelle, como de costumbre en todos los barcos de algún tonelaje, acudió el práctico de guardia.

Para el amarre de cabos á los muelles fué una de las barquías que tienen para este servicio los prácticos, tripulada por tres marineros, Manuel Bolado, hombre de unos 54 años de edad; José Fernández Solana, de 27; un tal Fuenteciella, más conocido por "Zapa", apodo con que se conocía á su anciano padre, limonajero también, que murió ahogado en bahía al intentar recoger el cadáver de un alemán, y el patrón de la barquía, apellidado Rugama.

La maniobra de atraque se hacía sin ninguna dificultad á pesar de la extraordinaria eslora del "Artagan-Mendi".

Desde á bordo del buque, los marineros echaron a la barquía, que estaba abarlobada por la amura de babor, de popa, cerca de la hélice, un cabo para que lo amarrasen al muelle, y al dar el barco un poco atrás para hacer mejor el atraque, funcionó la hélice. O fué que la barquía estaba en aquel momento encima de la misma hélice, sin que los tripulantes de la pequeña embarcación, acostumbrados ya á este género de maniobras, tuvieran en cuenta su peligrosa situación. O bien que el barco retrocedió más que lo que la pobre gente suponía, ello es que una de las palas de la hélice, al girar ésta, cogió por la popa á la barquía, destrozándola.

Los dos marineros que se encontraban próximos á la popa, Manuel Bolado y José Fernández Solana, cayeron al agua, siendo absorbidos por el remolino que se formó al girar la hélice, y el patrón Rugama, con el marinero Fuenteciella, que se encontraban más cerca de la proa de la pequeña embarcación de madera, quedaron asidos á una de las bancadas.

Un grito de horror de los marineros que desde á bordo ayudaban en la faena de alargar el cabo, hizo que todas las miradas de las personas que se encontraban en el barco y en el muelle, se dirigiesen hacia la popa del "Artagan-Mendi" donde se veía medio hundida la barquía y á los dos hombres, fuertemente asidos á la parte que sobresalía del agua.

De los otros desgraciados no se veía ni rastro.

LOS PRIMEROS AUXILIOS

Los primeros en acudir en auxilio de los tripulantes, fueron los prácticos señores Ríos, Vayas, Ruano y Revuelta, que se encontraban cerca del muelle de Albareda al ocurrir la desgracia. Estos, con un bote de la Vasco Andaluza, en el que embarcaron también los marineros Ignacio Fresno, Bernardino Mújica y Julián Palacios, que estaban en la machina de Albareda al ocurrir el trágico suceso, del que fueron testigos, acudieron al lugar del accidente, recogiendo á los dos supervivientes.

Entre el destrozado casco de la barquía, que se aguantaba entre aguas, estaba el cadáver, horriblemente destrozado, del joven José Fernández Solana. Le faltaba toda la pierna derecha y presentaba terribles destrozos en el bajo vientre y desgarraduras en diferentes partes del cuerpo.

El miembro amputado había desaparecido.

El otro marinero, Manuel Bolado, también desapareció, no pudiendo ser encontrado su cadáver á pesar de que se reconocieron detenidamente las inmediaciones del lugar de la tragedia.

Todo hace suponer que el cadáver del desventurado, mutilado como el de la otra víctima, haya sido arrastrado por la marea.

En el bote de la Vasco fueron conducidos a tierra los dos supervivientes, y el destrozado cuerpo del marinero, amarrado con un cabo á uno de los bancos del bote, quedó en el agua hasta que la autoridad de Marina se personase en el muelle.

También prestaron auxilio á los supervivientes las tripulaciones de los remolcadores "Jaureguizar" y "Guillermína", que ayudaban á las maniobras de atraque del "Artagan-Mendi".

CIRCUNSTANCIA PROVIDENCIAL

Al ocurrir el desgraciado suceso, el cabo del "Artagan-Mendi", se enredó en la hélice, dejando de maniobrar ésta, y á esta circunstancia, nos informan que se debió el que los otros dos marineros no pereciesen como sus infortunados compañeros.

EL JUZGADO DE MARINA

El Juzgado de la jurisdicción de Marina, compuesto del comandante de infantería de Marina, don José de Aubareda, y del contramaestre secretario, don Eduardo Montero, intervino en el desgraciado suceso.

Por disposición de esta autoridad, los contramaestres de la Comandancia, señores Fernández y Grandal, acudieron al muelle para hacerse cargo del cadáver y conducirlo á Puertochico.

En una lona fué envuelto el cuerpo mutilado del marinero y embarcado en el mismo bote que lo recogió, conduciendo éste y los restos de la destrozada barquía á la dársena de Puertochico, á remolque de la gasolinera de los prácticos.

En la rampa Norte de la dársena, esperaban el juez señor Aubareda, quien dis-

puso el traslado del cadáver al Depósito judicial, donde los médicos militares le practicarán mañana la autopsia.

OTROS DETALLES

En el desgraciado suceso que tanto ha conmovido á la ciudad, se señala el detalle de que la hélice, al recoger el cuerpo del desventurado José Fernández, le despojó de todas las ropas, hasta de las interiores, apareciendo el pie izquierdo descalzo.

Se decía noche, extremo que no conseguimos confirmar, que entre los restos de la barquía se encontraban bastantes restos humanos.

El "Artagan-Mendi", que ayer entró por primera vez en nuestro puerto, le manda el capitán don Emilio del Villar.

Desplaza el buque 8.500 toneladas.

Se refería anoche, entre las personas que se encontraban en la machina de Albareda, que el director de la Sanidad Marítima, al tener noticia de lo ocurrido, había enviado al muelle á uno de los marineros de servicio de la Estación, para que le informase de los detalles de la desgracia. Como el marinero tardase en regresar, envió á otros, quien volvió momentos después, diciendo que Federico, que es el nombre que recibió primero la orden de ir al muelle á informarse, estaba accidentado en los jardines del boulevard. El pobre hombre, al llegar al muelle, había recibido la desagradable noticia de que la única víctima recogida era su hermano, que estaba poco tiempo hacía al servicio de los prácticos.

El accidentado tuvo que ser conducido en un coche, á su domicilio, situado en Las Presas, donde vivía también su hermano.

La otra víctima era viudo y vivía en la calle de San Celedonio.

El Juzgado de Marina ha ordenado para hoy un detenido reconocimiento en bahía para ver si es posible encontrar el cadáver del marinero desaparecido.

RASGO GENEROSO

Nuestro muy querido amigo don Luis Martínez, representante de la Casa Sota y Aznar en este puerto, nos comunica la siguiente noticia, que con gran satisfacción hacemos pública:

"Enterados los señores Sota y Aznar de la desgracia ocurrida ayer, al atracar el vapor "Artagan-Mendi", y queriendo ayudar á mitigar en lo posible los efectos de aquella, independientemente de lo que hayan de recibir del seguro contratado por la Corporación de Prácticos, de quien dependían las dos víctimas, ha encargado á su agente en este puerto comunique á sus familias que serán socorridas con 5.000 pesetas cada una."